



Fecha de presentación: junio, 2024
Fecha de aceptación: septiembre, 2024
Fecha de publicación: octubre, 2024

ENFOQUES

EN EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO EN LA ZONA OTOMÍ TEPEHUA

FOCUSES ON EDUCATION FOR COMMUNITY DEVELOPMENT IN THE OTOMÍ TEPEHUA AREA

Graciela Amira Medecigo Shej ¹

Email: amirashej@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6449-9136>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

Cita Sugerida (Apa 7ma Edición)

Medecigo Shej, G. A. (2024). Enfoques en Educación para el Desarrollo Comunitario en la zona Otomí Tepehua. *Universidad y Sociedad*, 16(S1), 69-76.

RESUMEN

La importancia de la organización y emprendimiento de las mujeres artesanas indígenas en diferentes regiones de México, destacando su papel crucial en la preservación cultural, la generación de ingresos y el fortalecimiento de sus comunidades, se evidencia cómo las artesanas enfrentan desafíos como la discriminación, la explotación laboral y la falta de acceso a mercados justos. Sin embargo, su capacidad de organización, formación de redes y resistencia ante obstáculos estructurales resalta su valioso aporte al desarrollo económico y cultural de sus comunidades. Es de vital importancia que las investigaciones contengan un enfoque holístico que reconozca y fortalezca el capital social de estas mujeres, promoviendo la transmisión de conocimientos tradicionales, el fomento de la autonomía económica y el apoyo a iniciativas que impulsen el desarrollo sostenible de las comunidades indígenas en México.

Palabras clave: Artesanas, Tenango, Indígenas, Bordado.

ABSTRACT

The importance of the organization and entrepreneurship of indigenous women artisans in different regions of Mexico, highlighting their crucial role in cultural preservation, income generation and strengthening their communities, shows how artisans face challenges such as discrimination, labor exploitation and lack of access to fair markets. However, their ability to organize, form networks and resist structural obstacles highlights their valuable contribution to the economic and cultural development of their communities. It is vitally important that research contains a holistic approach that recognizes and strengthens the social capital of these women, promoting the transmission of traditional knowledge, the promotion of economic autonomy and support for initiatives that promote the sustainable development of indigenous communities in México.

Keywords: Artisans, Tenango, Indigenous, Embroidery.

INTRODUCCIÓN

La región de Otomí-Tepehua en el estado de Hidalgo, México, se compone de tres municipios distintivos: Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla. Mismos que albergan a mujeres talentosas, las cuales se dedican a la elaboración de prendas artesanales reconocidas como tenangos. Dentro de esta actividad participan mujeres de diversas edades, desde niñas hasta adultas, muchas de ellas han dedicado gran parte de sus vidas a la elaboración y venta de estas artesanías (Macho, 2018). Las mujeres de la comunidad generan oportunidades de empleo e ingresos a través de sus habilidades en el bordado, lo que no solo mejora su bienestar económico, sino que también les proporciona una fuente de ingresos independiente, contribuyendo así al desarrollo económico de las bordadoras. Además, ayuda a preservar la tradición cultural del bordado en la comunidad, transmitiendo conocimientos y técnicas ancestrales a las generaciones más jóvenes (Gallier, 2011). Las mujeres en esta región se emplean de manera individual o intermitente en la elaboración de bordados. A pesar de su destreza en la confección de estas prendas, sus ingresos se ven restringidos, alcanzando únicamente para satisfacer necesidades básicas. La limitación financiera que experimentan se atribuye principalmente al intermediarismo promovido por empresas privadas u organismos gubernamentales (Vargas, 2011).

La presente investigación se centra en explorar las prácticas de las bordadoras de la Zona Otomí-Tepehua, con el propósito de identificar estrategias empleadas en los procesos de aprendizaje, producción y comercialización de artesanías, enfatizando la noción de campo como un espacio de lucha simbólica donde los agentes sociales compiten por recursos y posiciones. En el caso de las bordadoras, el campo socioeducativo se configura como un entorno donde se entrelazan relaciones de poder, formas de capital y prácticas culturales (Bourdieu, 2000). En este contexto, es esencial comprender los tipos de capital que influyen en las acciones y decisiones de las bordadoras. A saber, este autor también recupera de manera interesante el concepto de capital social, dándole significado a la organización y formación de redes sociales productivas, mismas que han logrado enfrentar obstáculos estructurales y mejorar sus condiciones de vida. Así mismo, se resaltan el impacto positivo de la organización en la región, fortaleciendo el liderazgo colectivo y comunitario de las mujeres, generando oportunidades económicas y promoviendo el desarrollo sostenible. Este enfoque ha permitido a las mujeres indígenas resistir la explotación laboral, preservar su patrimonio cultural y contribuir al bienestar de sus familias (Vargas, 2011).

Además, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), menciona que, en el 2021 en México, la actividad económica generada por las artesanías fue de 153,437 millones de pesos, representando el 0.6 % del Producto Interno Bruto (PIB) Nacional. Así mismo, las artesanías resultan responsables de la generación de 479,655 puestos de trabajo remunerados. Estas cifras destacan el papel crucial que desempeñan las artesanías como motor de empleo en México, brindando oportunidades laborales a una amplia base de la población y contribuyendo así a la reducción de la tasa de desempleo y al fortalecimiento del tejido social. La Cuenta Satélite de la Cultura de México menciona que el sector cultura genera 736 725 millones de pesos, y de estos las artesanías aportan 153 437 millones de pesos, que representan 20.8 % del sector cultural. Así mismo, proporciona una categorización que abarca ocho áreas principales en la producción de artesanías, que incluyen alfarería, cerámica, fibras vegetales, textiles, madera, instrumentos musicales, juguetería, cartón, papel, plásticos, pirotecnia, joyería, orfebrería, lapidaria, vidrio, talabartería, así como alimentos y dulces típicos. De estas áreas, el comercio de artesanías y las fibras vegetales y textiles destacan como las dos principales contribuyentes al PIB de las artesanías, representando el 35.5 % y el 17.9 % respectivamente (INEGI, 2023). Aunque se presentan cifras significativas sobre la contribución de las artesanías al PIB y al empleo en México, el análisis que realiza INEGI únicamente presenta datos que no profundizan en las implicaciones socioeconómicas de estos hallazgos, es decir, cómo se distribuyen estos empleos entre diferentes segmentos de la población o cómo afecta la calidad de vida de los artesanos. Las cifras se presentan resaltando el papel crucial de las artesanías como generadoras de empleo y su contribución al fortalecimiento del tejido social. Sin embargo, no se aborda ninguna crítica o aspecto negativo relacionado con la explotación laboral, las condiciones de trabajo precarias, o la falta de reconocimiento y valorización de los artesanos en la sociedad. Aunque se menciona que las artesanías representan una parte significativa del sector cultural, no se profundiza en cómo este aspecto se traduce en la preservación de la identidad cultural y en el fortalecimiento de la diversidad cultural en México.

Entonces, la producción artesanal es considerada trascendental según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) no solo por los productos en sí mismos, sino también por las competencias y conocimientos que son imprescindibles para que este tipo de producción no desaparezca. La UNESCO reconoce la importancia de preservar las habilidades artesanales y el conocimiento tradicional asociado con la producción artesanal para mantener viva

esta forma de expresión cultural y económica (UNESCO, 2006).

Este artículo desempeña un papel significativo en el ámbito social, al abordar uno de los objetivos de desarrollo sostenible, que se enfoca en alcanzar la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas. Es esencial destacar que este objetivo se centra en un grupo que constituye la mitad de la población mundial y que lamentablemente enfrenta desigualdades persistentes en todo el mundo, lo que obstaculiza el avance social (ONU, 2015). Es importante mencionar que no solo contribuye al conocimiento y comprensión de las dinámicas culturales y económicas en contextos artesanales, sino que también aporta al campo de la economía y la andragogía, pues explora cómo se pueden promover estrategias educativas sostenibles entre adultos de comunidades.

Respecto a la metodología la elección de utilizar historias orales como fuentes primarias y una metodología cualitativa se fundamenta en la comprensión de la importancia de estas prácticas dentro de la comunidad y en su capacidad para generar una comprensión profunda de las estrategias socioeducativas de las bordadoras (Ruiz, 1976). Las historias orales ofrecen una visión holística del contexto cultural, social e histórico, mientras que la metodología cualitativa permite una aproximación interpretativa y naturalista, facilitando la exploración de la complejidad y diversidad de los fenómenos estudiados desde la perspectiva de la socioeducativa (Rodríguez & Valldeoriola, 2008). El alcance de esta investigación cualitativa de carácter explicativo consiste en explorar y comprender en profundidad las estrategias empleadas por las bordadoras de la Zona Otomí-Tepehua en sus procesos de aprendizaje, producción y comercialización de artesanías. A través de un enfoque interpretativo, se busca generar sentido y comprensión sobre cómo estas estrategias se relacionan con el contexto cultural, social y económico de las bordadoras, así como su impacto en el desarrollo económico y social de la comunidad (Ramos-Galarza, 2020). También se incluye resultados de visitas a la zona geopolítica del estado de Hidalgo con las bordadoras, se realizan la formación de grupos de trabajo y capacitación para la elaboración y comercialización de tenangos, en donde existe un papel crucial en la preservación cultural, la generación de ingresos y el empoderamiento en sus comunidades.

Este trabajo, encuentra un lugar dentro de los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT (PRONACES), establece una conexión valiosa entre investigadores y comunidades. El enfoque principal es el beneficio directo a las mujeres bordadoras de la zona Otomí-Tepehua, quienes enfrentan condiciones de pobreza, de migración

y desempleo y se encuentran en situaciones de vulnerabilidad debido a su contexto, como lo es la desigualdad y explotación laboral.

DESARROLLO

La organización de Mujeres Indígenas para el Arte de Tenangos en la región Otomí-Tepehua de Hidalgo, es un grupo conformado por mujeres indígenas dedicadas a la elaboración y comercialización de bordados tradicionales conocidos como tenangos. A través de la organización, las mujeres han logrado establecer esquemas de cooperación, confianza y apoyo mutuo para enfrentar la explotación laboral, el intermediarismo y otros obstáculos estructurales. Se han organizado por comunidades, designando líderes y vocales, y han establecido una estructura de trabajo participativa y colaborativa para la producción y comercialización de los tenangos (Vargas, 2011). Éstos, son actualmente el bordado más representativo del estado de Hidalgo. En la época prehispánica, la región Otomí-Tepehua estaba habitada principalmente por otomíes, con una minoría de nahuas en los municipios de Huehuetla, Veracruz y Puebla. Tenango fue un municipio multiétnico, donde convivían otomíes, tepehuas, totónacos, nahuas y chichimecas. Esta diversidad cultural se reflejaba en sus prácticas comerciales, especialmente en la producción y comercio de ropa y tejidos elaborados en manta, una actividad común entre los pueblos otomíes para el consumo interno, el comercio y el pago de tributos (Lorenzo-Monterrubio et al., 2019). Estos bordados no solo representan la cosmovisión otomí, sino que también integran elementos de sus ceremonias, fiestas y tradiciones. Se destaca la importancia de reconocer a los tenangos como parte de la identidad y diversidad cultural de México, evitando su apropiación indebida, así mismo reconocen el significado a estos textiles y las implicaciones que esto tiene en su preservación como parte fundamental del acervo cultural del país.

También, se ha observado que la actividad textil y los bordados son pilares fundamentales para la identidad y cohesión social de los bordadores en la región. Estos artesanos buscan el reconocimiento de su labor tanto a nivel regional como nacional e internacional, subrayando la importancia de que se reconozca la autenticidad y el valor cultural intrínseco de los tenangos, no solo como productos comerciales, sino como expresiones auténticas de su herencia cultural (Macho-Morales, 2015). Esta situación pone de manifiesto la necesidad urgente de proteger y preservar la tradición textil de Tenango de Doria. Lo cual promueve el respeto por la propiedad intelectual y cultural de los bordadores locales, así como fomentar el diálogo y la colaboración entre los diferentes actores involucrados

en la comercialización de los tenangos. Es así como los bordadores de Tenango de Doria deciden gestionar el registro de la marca colectiva Tenangos Bordados de Hidalgo, ya que este registro busca la protección ante la creciente apropiación cultural de la técnica e iconografía de los bordados tenangos por parte de empresas, diseñadores y comerciantes externos. El registro de la marca colectiva asegura que su trabajo sea reconocido y respetado, protegiendo así la autenticidad y originalidad de sus creaciones (Macho-Morales, 2015). Obtener el registro de la marca colectiva aporta un valor agregado y reconocimiento a los textiles. Es vital que se promueva una mayor conciencia y educación sobre la importancia cultural de los bordados tenangos tanto a nivel local como global. Esto incluye campañas de sensibilización que informen a los consumidores sobre el valor cultural y la historia detrás de cada pieza, asegurando que no solo se aprecie su belleza estética, sino también su significado cultural.

A saber, discuten la línea entre la inspiración y el plagio en el contexto de las marcas internacionales que utilizan diseños tradicionales de comunidades autóctonas es a menudo difusa y controvertida. La inspiración se refiere a la influencia creativa que un diseño puede tener en la creación de otro, respetando la originalidad y aportando un enfoque único. Por otro lado, el plagio implica copiar o imitar un diseño sin permiso ni reconocimiento, presentándolo como propio y sin atribuir la autoría a los creadores originales. Es fundamental distinguir entre la inspiración legítima, que respeta y valora la cultura y la creatividad de las comunidades autóctonas, y el plagio, que vulnera los derechos de los creadores y las comunidades al apropiarse de sus diseños sin consentimiento ni compensación justa (Alarcón & Garrido, 2021).

Se sugieren medidas para proteger los diseños autóctonos y garantizar el reconocimiento y la compensación justa a sus creadores. Estas medidas incluyen gestionar marcas colectivas para proteger a los artesanos afectados por la piratería, establecer un diálogo abierto y transparente entre las marcas y las comunidades autóctonas, obtener el consentimiento informado de las comunidades antes de utilizar sus diseños, reconocer públicamente la autoría de los diseños tradicionales, y asegurar una compensación justa a las comunidades por el uso de sus diseños (Alarcón & Garrido, 2021).

Por otra parte, autores como Alarcón & Garrido (2021), abordan de manera detallada la importancia del relevo generacional en el sector artesanal, destacando los desafíos y oportunidades que enfrentan los artesanos al transferir sus conocimientos y habilidades a las nuevas generaciones. Los autores hacen referencia al término Relevo generacional, el cual permite la continuidad de las

técnicas, conocimientos y habilidades artesanales que han sido transmitidos de generación en generación, contribuyendo a la preservación de la identidad cultural y el patrimonio artesanal de una región.

La importancia de este trabajo de investigación hace visible en cómo la incorporación de nuevas generaciones al sector artesanal puede aportar frescura, creatividad e innovación a las prácticas tradicionales, permitiendo la adaptación de las artesanías a las tendencias actuales del mercado y a las preferencias de los consumidores. Esto garantiza la continuidad de la actividad artesanal como fuente de ingresos para las familias y comunidades, promoviendo el desarrollo económico local y la generación de empleo en sectores rurales porque a través de una metodología cualitativa, específicamente en la etnografía, explora las experiencias, percepciones y significados de los artesanos en relación con el relevo generacional en el sector artesanal. Esta exploración permite describir y comprender el modo de vida, los aspectos culturales, sociales y económicos de una comunidad específica, y se identifican aspectos significativos que surgen de las experiencias y testimonios de los artesanos. Se identifican desafíos y oportunidades que los artesanos implementan como planes estructurados para garantizar la continuidad de las tradiciones artesanales y motivar a las nuevas generaciones a participar en el sector. (Almendrales-Escobar et al., 2020). Este estudio toma en cuenta la perspectiva de los artesanos, realizando su voz y reconociendo las preocupaciones por los mismos. Esto ayuda a reconocer contexto de educación informal y los desafíos que esta incluye.

La producción artesanal es un proceso fundamental que involucra la transformación de materias

primas naturales a través de métodos no industriales, utilizando herramientas manuales y habilidades especializadas. Los artesanos reflejan su creatividad, imaginación y carácter en cada obra que producen, lo que les permite crear productos únicos y de alta calidad. La importancia socioeconómica de la producción artesanal radica en su capacidad para generar empleo, preservar tradiciones culturales y contribuir al desarrollo económico y social de las comunidades.

Al expandir su negocio y contratar personal, el artesano no solo contribuye a la economía local, sino que también fomenta la transmisión de conocimientos y habilidades artesanales a nuevas generaciones, asegurando la continuidad de esta tradición cultural y productiva.

La transmisión de conocimientos en la producción artesanal a través de un sistema de aprendizaje informal, de manera práctica y directa, donde los “maestros” comparten

sus habilidades y experiencia con los aprendices, mismas que se imparten de generación en generación. Este proceso de formación continua garantiza la preservación de las técnicas artesanales tradicionales y la continuidad de la artesanía a lo largo de las generaciones (Bustos-Flores, 2009). Esta información resulta fundamental, ya que proporciona un camino hacia la comprensión detallada sobre el trabajo colaborativo y la dinámica organizativa de las redes de trabajo entre las artesanas de la región. Al estudiar cómo se forman y operan estas redes, se puede identificar la manera en que las artesanas se apoyan mutuamente, comparten recursos y conocimientos, y enfrentan conjuntamente los desafíos del sector. Además, este enfoque permite explorar los beneficios específicos que emergen de estas colaboraciones, tales como el fortalecimiento de la cohesión social, la mejora en la eficiencia productiva, y la capacidad de innovar y adaptarse a las demandas del mercado.

También en palabras de Ágreda (2020) explora la relación entre las artes textiles y el mundo femenino a lo largo de la historia, resaltando cómo las labores textiles se presentaban como actividades idóneas para las mujeres en sus hogares, tanto por razones prácticas como morales. Las labores textiles se presentaban como actividades idóneas para las mujeres en sus hogares por diversas razones prácticas y morales a lo largo de la historia. Desde un punto de vista práctico, estas actividades eran consideradas esenciales para el funcionamiento del hogar, ya que implicaban la creación de prendas de vestir, ropa de cama y otros elementos necesarios para la vida cotidiana. Las mujeres se encargaban de tejer, bordar y coser para proveer a sus familias de artículos textiles indispensables. Desde un punto de vista moral, las labores textiles eran valoradas como una muestra de virtud y honestidad femeninas. Se consideraba que el dominio de estas habilidades demostraba la dedicación de la mujer al cuidado de su hogar y de su familia.

El bordado ha desempeñado un papel significativo en la construcción de la feminidad a lo largo de la historia, especialmente en contextos culturales donde se asociaba la labor femenina con la virtud, la dedicación y la habilidad manual.

A saber, Medina & Armas (2020), aborda la importancia de las artesanías en México desde una perspectiva económica, social y cultural de las artesanías en el desarrollo comunitario. Los autores abordan la calidad de las artesanías en general, sin especificar un tipo particular.

La relevancia económica, las artesanías tienen un impacto significativo en la generación de ingresos. Los artesanos y las comunidades que se dedican a esta actividad

encuentran en ella una fuente importante de sustento económico. Además, las artesanías locales pueden atraer a turistas interesados en la cultura y las tradiciones de la región, lo que genera ingresos adicionales para la comunidad. Esto implica una oportunidad para el fomento del turismo y el desarrollo económico local. La producción y venta de artesanías pueden contribuir a diversificar la economía local, esto brinda mayor estabilidad y resiliencia a la comunidad, al ampliar las fuentes de ingresos disponibles. En cuanto a la relevancia social, las artesanías desempeñan un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural. Estas creaciones reflejan la identidad y las tradiciones de la comunidad, transmitiendo conocimientos y técnicas de generación en generación.

Las artesanías preservan y mantienen vivas las raíces culturales, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la conexión con la historia y las tradiciones de la comunidad. Además, la práctica de las artesanías fomenta la cohesión comunitaria. La colaboración y el trabajo en equipo involucrados en la producción y promoción de artesanías fortaleciendo los lazos entre los miembros de la comunidad. Las artesanías se consideran parte del patrimonio cultural de una comunidad. Representan la historia, las tradiciones y los valores transmitidos a lo largo del tiempo. Al preservar estas expresiones culturales, las artesanías contribuyen a mantener viva la memoria colectiva y a enriquecer el bagaje cultural de la comunidad.

Es interesante como ambos autores antes mencionados analizan el impacto de las artesanías dentro de la sociedad, así como las necesidades del sector artesanal para construir las bases del desarrollo de su comunidad. Sin embargo, a pesar de ser un enfoque neutral, es pertinente contextualizar en una sola región, ya que al hacerlo muy general puede tener una ambigüedad profunda, misma que no permite hacer un análisis holístico y que no contemple necesidades o habilidades de cada región específicas. Es importante tener una visión de las artesanías heterogénea ya que si se observa de manera homogénea puede tener una realidad errónea y poco explorada.

Por otra parte, los autores Zapata-Martelo y Suárez-San (2007), destacan que las artesanías no solo conservan la cultura popular, sino que también son fundamentales para el sustento de una parte significativa de la población indígena y mestiza en México. Las artesanas tienen una gran importancia en la organización y en el trabajo debido a varios factores. Principalmente se destaca que la producción artesanal no solo conserva conocimientos y valores culturales transmitidos de generación en generación, sino que también representa una fuente de ingresos significativa para los grupos domésticos, contribuyendo a su estrategia de supervivencia. En cuanto a la organización,

se analiza cómo las artesanas se movilizan, se organizan y construyen redes para posibilitar la circulación de sus productos, lo que les permite mantenerse activas, tener presencia en el mercado y generar una fuente de ingresos importante para sus familias. Este proceso de organización también implica aspectos de gestión de recursos, financiamiento y comercialización de sus productos.

Por otro lado, se resalta la importancia económica de la producción artesanal como parte de las estrategias de supervivencia de los grupos domésticos. En este contexto, el trabajo de las mujeres artesanas se destaca como una contribución significativa al sustento familiar. Sin embargo, es importante señalar que este estudio todavía considera a la mujer como una contribuyente y no como la principal proveedora del sustento familiar. A pesar de su significativa aportación, las mujeres artesanas suelen ser vistas como complementarias al principal proveedor del hogar, generalmente el hombre.

Además, el estudio de Sandoval et al. (2021), resulta valioso para identificar las diversas propuestas dirigidas al sector artesanal porque menciona que la integración del sector artesanal en el sistema financiero representa un paso crucial hacia el fortalecimiento y desarrollo sostenible de esta actividad económica, destacando cómo la promoción de canales de inversión y financiamiento, respaldados por una cultura financiera eficaz, puede impulsar el crecimiento y la estabilidad de los negocios artesanales. Esto implica promover la planificación financiera, el ahorro, la elaboración de presupuestos y la inversión como herramientas para lograr la sostenibilidad de los negocios artesanales y un crecimiento gradual en sus utilidades y rentabilidad.

La propuesta de alfabetización financiera de los artesanos, se entiende desde un enfoque formativo, centrándose en los factores clave de éxito como el ahorro, la inversión, los préstamos, los productos financieros y el presupuesto. Lo cual busca fortalecer la aplicación práctica de estos conceptos en los negocios de los artesanos para mejorar su rentabilidad y accesibilidad al sistema financiero a largo plazo. Los autores proponen: a) talleres y capacitaciones, donde los artesanos puedan aprender sobre conceptos financieros básicos, cómo llevar registros contables, cómo elaborar un presupuesto y cómo planificar sus inversiones; b) asesoramiento personalizado a los artesanos para ayudarles a aplicar los conocimientos financieros en sus negocios de manera práctica y adaptada a sus necesidades específicas; c) el desarrollo de material educativo como guías, manuales o videos que los artesanos puedan consultar para reforzar su aprendizaje financiero y recordar los conceptos clave; d) alianzas con instituciones financieras para facilitar el acceso de

los artesanos a servicios financieros formales y promover una mayor inclusión financiera en el sector artesanal.

Sin embargo, aunque los autores ofrecen una serie de sugerencias con la intención de mejorar la cultura financiera y facilitar la integración de los artesanos en el sistema financiero formal, fomentando así un desarrollo más sostenible y rentable de sus negocios, adolece de una contextualización adecuada.

Por otra parte, Romero-Hernández (2020), destaca la importancia de la educación financiera en las mujeres emprendedoras, con el objetivo de brindarles herramientas y conocimientos para mejorar su gestión financiera y toma de decisiones, sin embargo, la falta de acceso a financiamiento adecuado, donde se presentan dificultades para acceder a préstamos o líneas de crédito que les permitan invertir en sus negocios y hacerlos crecer, así como la falta de apoyo financiero que ha generado inestabilidad en los negocios, dificultando su crecimiento y desarrollo a largo plazo.

Por otro lado, Martínez-Carrasco et al. (2016), analiza un proyecto de cajas de ahorro en México financiado por la Fundación León XIII para promover la inclusión financiera en áreas rurales de tres estados del sur de México (Chiapas, Oaxaca y Puebla). Estas áreas rurales son identificadas como comunidades con altos niveles de pobreza y vulnerabilidad, donde la Fundación ha implementado sus programas de desarrollo económico y social, incluyendo las iniciativas de cajas de ahorro para promover la inclusión financiera y mejorar las condiciones de vida de la población local. La información sobre la condición de estas zonas como rurales y vulnerables se obtuvo a partir de la descripción de las características socioeconómicas de los beneficiarios del proyecto y de las condiciones de vida identificadas en el estudio realizado en dichas comunidades.

Además de la riqueza económica, el estudio menciona que las comunidades estudiadas poseen riqueza cultural y social, la solidaridad y la cooperación entre los miembros de la comunidad, así como la preservación de tradiciones y costumbres ancestrales. Estos aspectos culturales y sociales son valorados como parte fundamental del tejido comunitario y contribuyen al bienestar y la identidad de las personas que participan en el proyecto de cajas de ahorro.

Se encuentra una relación significativa entre niveles de renta per cápita y calidad de vida de los participantes, esta relación se debe a que a mayores niveles de renta per cápita se corresponden mejores condiciones de vida, reflejadas en aspectos como la calidad de los materiales de construcción de las viviendas (paredes, suelo y

techo), el acceso a servicios públicos de saneamiento y la disponibilidad de bienes básicos en los hogares, como un frigorífico. Esto sugiere que el nivel de ingresos de las familias influye directamente en su capacidad para acceder a condiciones de vida más dignas y satisfactorias, lo que resalta la importancia del ahorro y el acceso al crédito como herramientas para mejorar la calidad de vida de las personas en situación de vulnerabilidad económica. La Fundación ha implementado sus programas de desarrollo económico y social, incluyendo las iniciativas de cajas de ahorro, las cuales eran gestionadas por los propios miembros de las comunidades rurales marginadas de México.

Sin embargo, es necesario expandir y diversificar las cajas de ahorro, incorporando nuevos sectores productivos como la artesanía, el comercio local y los servicios turísticos. Esto diversifica las fuentes de ingreso, además es crucial que las iniciativas se adapten a las necesidades específicas de cada comunidad, respetando sus particularidades culturales y económicas (Grifoni et al., 2020)

CONCLUSIONES

Las redes de apoyo en la Zona Otomí-Tepéhua permiten comprender su dinámica, origen, beneficios y aportaciones sociales por lo que la educación se integra en estas redes de apoyo e influye en su contexto. Además, sus prácticas económicas y financieras son exitosas y están centradas en promover estrategias andragógicas sostenibles, adaptadas a las necesidades específicas de las bordadoras. Ello contribuye a su desarrollo en general, a través de un análisis socioeducativo de las estrategias en la enseñanza-aprendizaje, producción y comercialización de artesanías, permitiendo también, contextualizar de forma su quehacer.

La educación resulta un recurso para crucial para hacer una inflexión que reconozca la idea sobre la diversificación de las actividades económicas de las mujeres artesanas para asegurar una mayor estabilidad y autonomía, pues a pesar que los discursos políticos que resaltan la importancia de las artesanías tradicionales y su papel en la identidad cultural, estos a menudo se quedan en la superficialidad y no se traducen en acciones concretas y efectivas. Aunque se habla de la necesidad de apoyo gubernamental para preservar y promover las artesanías, incluyendo políticas y programas de apoyo financiero, capacitación y acceso a mercados, en la práctica, estos esfuerzos suelen ser insuficientes y más centrados en impresionar a la opinión pública que en generar un impacto real. Esta desconexión entre el discurso y la acción tangible deja a las artesanas enfrentando solos desafíos significativos, sin el respaldo necesario para asegurar la sostenibilidad de su patrimonio cultural y económico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ágreda, Pino, A. M. (2020). Artes textiles y mundo femenino: el bordado. En *Las mujeres y el universo de las artes*. Diputación Provincial de Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", págs. 55-82. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/38/38/04agreda.pdf>
- Alarcón Vital, G. J., & Garrido Hernández, A. E. (2021). Cuando las marcas internacionales hacen uso de diseños tradicionales de comunidades autóctonas ¿hablamos de inspiración o de plagio? *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (141). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi141.5111>
- Almendrales-Escobar, W. J., Tapia-Álvarez, B., Villegas-Bolaño, C., Muñoz-Reyes, Y., y Peralta-Miranda, P. (2020). *Relevo Generacional en el Sector Artesanal*. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Colombia. <https://bonga.unisimon.edu.co/server/api/core/bitstreams/c77c4ff8-dcc9-4d26-bc4e-5f22a517feb4/content>
- Bourdieu, P. (2000). *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao. Desclée de Brouwer, 131-164. <https://erikafontanez.com/wp-content/uploads/2015/08/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>
- Bustos, Flores, C. (2009). La producción artesanal. *Visión gerencial*, 1(enero-junio) 37-52. <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545880009.pdf>
- Gallier, W. S. (2001). Mujeres indígenas bordadoras. Los efectos de la falta de enfoque de género en un proyecto de desarrollo productivo: el caso de taller de bordado Zuleta. (Facultad latinoamericana de ciencias sociales, Ecuador. Tesis de maestría) <http://hdl.handle.net/10469/8955>
- Grifoni, A., Mejía, D., Morais, S., Ortega, S., y Roa, M. J. (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación*. Caracas: OCDE y CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1605>
- INEGI. (2023). Sala de prensa INEGI. Obtenido de Estadísticas a propósito del Día Internacional del Artesano. <https://inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=8052>
- Lorenzo-Monterrubio, C., Vergara-Hernández A., Pacheco, M. (2019). Historia y significado de los Tenangos. *MAGOTZI Boletín Científico de Artes del IA*, (13), 19-25. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ia/article/download/3138/5479/>
- Macho Morales, D. (2018). Bordados Tenango: de patrimonio cultural a marca colectiva. *Estudios Sobre conservación, restauración Y museología*, 5. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/estudiosconservacion/article/view/12367>

- Martínez-Carrasco Pleite, F., Muñoz Soriano, A. M., Eid, M., & Colino Sueiras, J. (2016). Inclusión financiera en el ámbito rural mediante cajas de ahorro. Estudio de una experiencia en México. *Perfiles Latinoamericanos*, 24(48), 185–211. <https://doi.org/10.18504/pl2448-008-2016>
- Medina del Valle, Ariadna y Armas Arévalos, Enrique (2020): La construcción del sector artesanal, para un desarrollo comunitario. Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial desafíos actuales y escenarios futuros. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores, Ciudad de México. <https://ru.iiec.unam.mx/5154/>
- ONU. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Obtenido de La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- Ramos-Galarza, C. (2020). LOS ALCANCES DE UNA INVESTIGACIÓN. CienciAmérica.
- Rodríguez, D., y Valldeoriola, J. (2008). Metodología de la Investigación. Universidad Oberta de Catalunya. http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_castnodef/PID_00148556-1.pdf
- Romero-Hernández, J. A. (2020). Educación financiera en las mujeres emprendedoras del municipio de Zipaquirá. (Universidad Militar Nueva Granda. Bogotá, Colombia, Tesis de especialidad). <https://repository.unimilitar.edu.co/items/97513eae-e59e-4fa7-b42a-3f8244fb68c8>
- Ruiz Berrio, J. (1976). El método histórico en la investigación histórica de la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 34(134), 449-475. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/8106>
- Sandoval, Malquín, D. M., Gómez Ayala, M. F., Dorado Ceballos, C. Y., y Villacís Pérez, W. P. (2021). El sector artesanal. Un paso a la inserción en el sistema financiero. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, VIII (Edición Especial), 203-216. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/8106>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2006). Patrimonio Cultural Inmaterial – PCI. Técnicas artesanales tradicionales. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00057>.
- Vargas, G. P. (2011). Pobreza, migración y desempleo: mujeres en la región Otomí-Tepéhua de hidalgo. *Nueva antropología*, 24(75), 93-109. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000200006
- Zapata-Martelo, E., y Suárez-San Román, B. (2007). Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. *Ra Ximhai*, 3(3), 591-620. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130301>